

El brigadier Antonio Benavides será el encargado de visitar los enclaves de Chinchilla y Peñas para evaluar su estado, que, como hemos visto en el anterior informe escrito del Ayuntamiento de Chinchilla, no era el más idóneo, concluyendo en su informe que estos castillos, con los arreglos necesarios, podrían ser fácilmente defendibles, según su opinión. Así se deduce del informe que le envía desde Tobarra al general Manuel Alberto Freire, en enero de 1811, donde le comunica su desplazamiento a la población de Chinchilla para proceder al reconocimiento de dicha villa y su castillo, indicándole que, en su opinión, el mencionado castillo podía habilitarse en pocos días para albergar una guarnición de 200 hombres escasos;

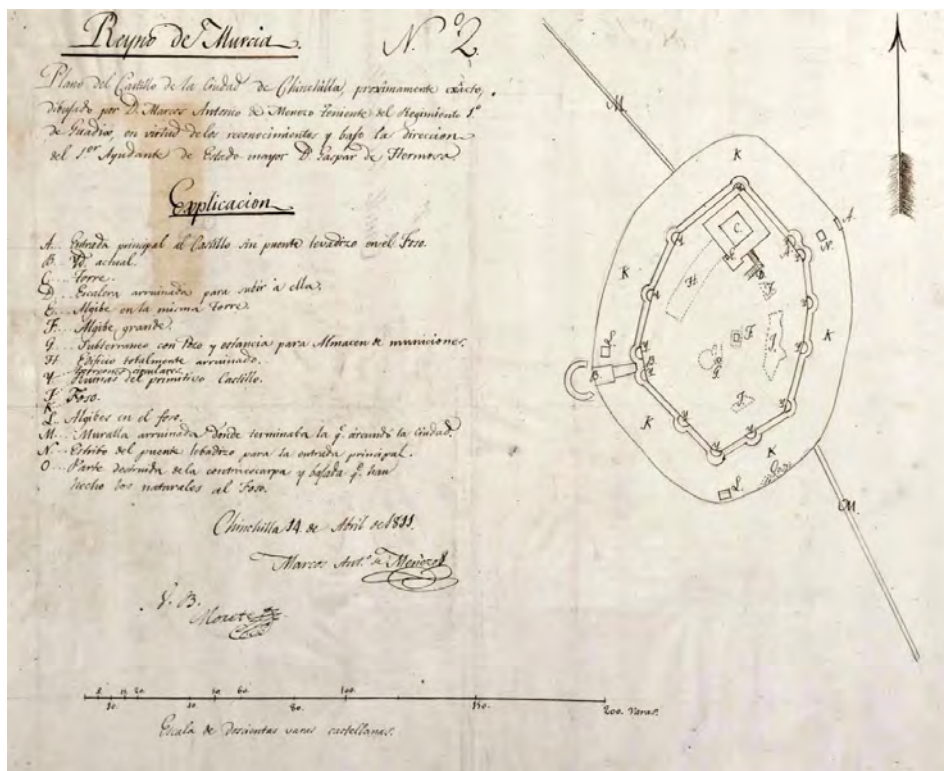


Figura 2.- Plano del castillo de Chinchilla realizado por el teniente Menero el 14 abril de 1811, tras la visita de reconocimiento realizada para verificar su estado. En el texto del mismo se refleja la inexistencia de puente levadizo, entre otras carencias, además de las partes que estaban arruinadas. Centro Cartográfico del Ejército: SG. Ar. G_T.4-C.4, hoja 182.

Para lograr este propósito, describe los trabajos necesarios que debían acometerse, entre los que se encontraban: subir agua a los aljibes, que tacha de excelentes, habilitar una habitación que estaba en ruinas,